

INTERIOR

Mar del Plata después del verano

En Mar del Plata también se trabaja más allá del turismo, aunque esto difícilmente pueda apreciarse en plena temporada, sobre todo en un año como este, en el que el aluvión de viajeros arrasó la ciudad con una violencia sin precedentes. En este momento, entonces, cuando comienza a decrecer la euforia del verano y Mar del Plata pierde poco a poco su población flotante de más de medio millón de habitantes, es cuando se aprovecha para apurar una serie de proyectos. Entre ellos un viejo anhelo, que hace varios años programa la actividad privada con la colaboración de los funcionarios municipales y que ya se encuentra preparado para recibir su puntapié inicial. Se trata de la puesta en marcha de un parque industrial, una tarea que se espera concluir en un par de años y en la que se invertirán, entre capitales privados y obras de infraestructura, cerca de 8.000 millones de pesos viejos.

Más de una razón inspiraron el proyecto. Sin embargo, para Luis N. Fabrizio, Intendente Municipal del Partido de General Pueyrredón, presenta por sobre todas las cosas una solución de orden social: "Es necesario —reclama— que rompamos definitivamente con los des-niveles ocupacionales que distorsionan nuestra economía; durante el verano, se hace hasta imposible encontrar un peón para abrir una zanja y sobre los meses fríos, la actividad decrece en forma alarmante hasta alcanzar una alta tasa de desempleo".

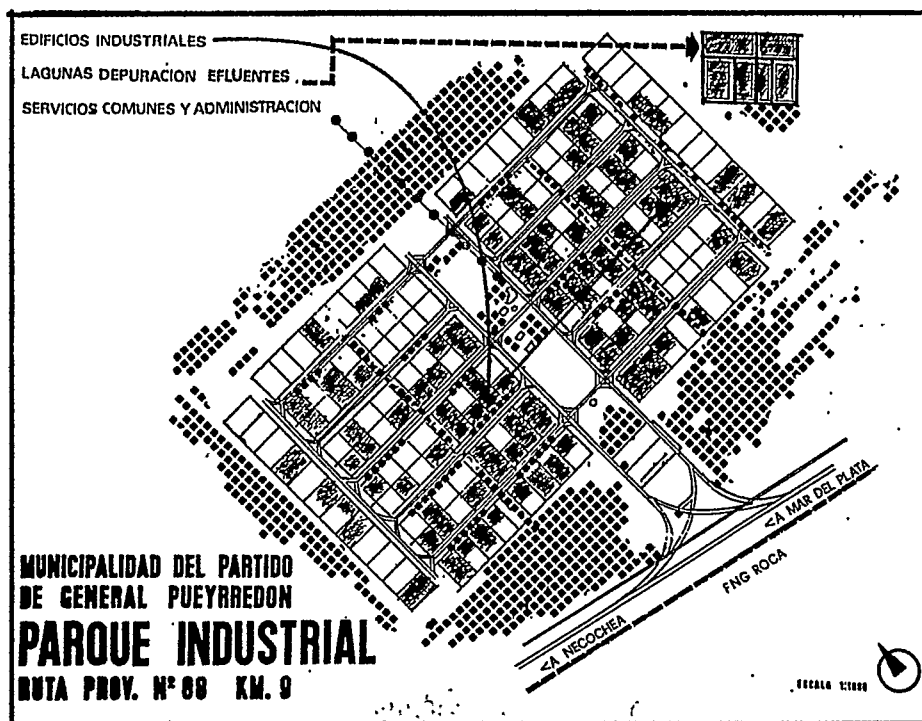
Esa misma definición lleva a uno de los grandes objetivos del parque industrial: la idea, tanto de funcionarios como de empresarios de la zona, es disimular aunque sea en parte la dependencia económica del turismo. Nadie puede negar que Mar del Plata gira alrededor de esa actividad y la prueba está que durante el verano, la ciudad consigue cerca de las tres cuartas partes de sus ingresos anuales. Sólo

esta temporada, que por supuesto es record, dejó según los cálculos preliminares cerca de un billón de pesos viejos.

El parque industrial, entonces, aparece como un método certero para alcanzar ese propósito que significa, en otras palabras, elevar la participación de la industria dentro del producto bruto interno de la zona. Por el momento, la contribución no va más allá del 15 por ciento de los ingresos anuales, una proporción que, pese al esfuerzo de los protagonistas, se mantuvo casi dentro de los mismos niveles durante los últimos años. Uno de los motivos es la escasa posibilidad que tienen la mayor parte de las industrias marplatenses de encarar planes de expansión. Generalmente se encuentran diseminadas por la ciudad y rodeadas de viviendas, lo cual imposibilita la adquisición de nuevos terrenos. Así, una buena parte de las 500 industrias que existen en Mar del Plata, está trabajando al límite de su capacidad de producción.

Esta dispersión de las industrias por la ciudad, es otro de los aspectos que preocupa a los funcionarios municipales. Es necesario planificar de una buena vez el desarrollo de Mar del Plata que durante los últimos años fue muy desordenado, y en sectores como el industrial hasta nos ha creado un serio inconveniente de orden urbanístico", advierte Fabrizio. Claro que el parque industrial tiene varias aspiraciones y de ahí que en un principio sólo va a alojar a un 10 por ciento de las industrias que ya están afincadas en la ciudad.

El parque, que ocupará una superficie total de 116 hectáreas de terrenos municipales en Batán, una población de 5.000 habitantes a nueve kilómetros de Mar del Plata, atraerá, sin embargo, cerca de 70 empresas. Claro que no menos de una veintena de ellas llegarán de otras zonas o se crearán directamente para afincarse en el parque. Es una forma de diversificar la industria zonal introduciendo nuevos rubros como los de



alcanzarán mejores índices de rentabilidad", se entusiasma el ingeniero Norberto Pace, presidente de la UCIP (Unión del Comercio, la Industria y la Producción de Mar del Plata) y uno de los titulares de la Comisión de proyecto del parque industrial.

Edificio de administración, central telefónica, correos, guardería, comedores, locales comerciales, sala de primeros auxilios y hasta un Centro Tecnológico. Estos son los servicios fundamentales que sobre una superficie de casi 2.000 metros cuadrados aspira a ofrecer el parque. Lleva, además, otro objetivo implícito: la formación de un núcleo urbano independiente que actúe como una especie de ciudad satélite y se integre a la expansión de Mar del Plata, tal como ya lo están haciendo Punta Mogotes, Laguna de los Padres y la zona donde en estos momentos se construye el Hipódromo.

También se cuidará el maquillaje del parque. La idea es contar con amplios espacios verdes que faciliten el desenvolvimiento de las distintas tareas y por eso, el coeficiente de construcción sólo permite cubrir la mitad de cada lote. "Nuestro proyecto, además, está enlazado con dos políticas nacionales, la de descentralización de Buenos Aires y la del apoyo a la pequeña y mediana empresa", advierte Pace.

Todo, claro, de acuerdo a los rubros que proponga cada firma, otro de los aspectos que ya se estudiaron al dedillo. Prueba de ello, por ejemplo, es que alimentación y bebidas va a llevar no más del 23 por ciento de la superficie del parque en tanto que el segundo en importancia van a ser los aserraderos y fábricas de muebles con otro 22 por ciento. Más allá de los productos metálicos y bienes de capital que absorberán otro 17 por ciento de la superficie del parque, el resto de las actividades del proyecto se orientará a sectores como los de textiles y calzados, plástico y papel de imprenta, máquinas electrónicas y productos químicos.

"No estamos preocupados por promocionar la instalación de la gran fábrica automotriz, sino por todas aquellas industrias que, aun-

que mucho más modestas, permitan el movimiento económico de la zona", apunta el Intendente Fabrizio. En ese sentido, el mismo funcionario augura al sector de la alimentación y a los productores de envases y equipos de refrigeración, las mejores posibilidades.

El primero, además de la pesca que se está incrementando rápidamente durante los últimos años y cada vez cuenta con mejores posibilidades de exportación, presenta varias posibilidades agrícolas. Mar del Plata es muy buena productora de algunos vegetales como por ejemplo la lechuga: además de autoabastecerse provee la mayor parte del consumo de algunos de los centros urbanos más impor-

"La puesta en marcha del parque no sólo nos garantiza la posibilidad de ampliar aún más la diversificación industrial de nuestra ciudad, sino que también nos permitirá absorber toda la mano de obra que quedó sin trabajo con la explosiva caída del sector de la construcción durante los últimos años", señala Fabrizio. Por lo pronto, Mar del Plata cuenta en estos momentos con alrededor de 400.000 habitantes, lo cual destaca una de las tasas de crecimiento demográfico más importante del país: en cuatro años más del 20 por ciento.

Pero al parecer, la mayor parte de los que emigran definitivamente a Mar del Plata son personas de



Pace: Un frente para atacar problemas comunes.

tantes del país como por ejemplo Buenos Aires.

La mayor parte de las 500 industrias marplatenses en realidad están emparentadas con el sector de la alimentación. Pero paradójicamente, la ciudad ya ofrece otras posibilidades: recientemente se inició la exportación de distintos bienes de capital, incluso a Italia. Además, Mar del Plata posee la empresa que produce la envasadora de saquitos de té más adecuada para comercializar en los países en vías de desarrollo. Al punto que ya está exportando hace varios años, y con tal éxito, que prácticamente abastece toda la región en forma casi exclusiva.

edad que encuentran en la ciudad, un lugar no tan distinto a Buenos Aires pero mucho más tranquilo, por lo menos en invierno. Esto hace que la clase activa de la ciudad apenas roce un 48 por ciento sobre el total. Con todo, el nivel de desempleo alcanza a llegar en los momentos más críticos a casi un 8 por ciento; una marca que lógicamente se logra durante los meses fríos. A este flanco que está compuesto por la población permanente es donde apunta fundamentalmente el parque industrial: ocupará, se estima, no menos de 7.500 personas y por supuesto durante todo el año. ■

Néstor M. Yoan